

ct

Cocodrilo

de
Javier Hernando Herráez

(fragmento)

EL CUADERNO DE CAMPO – JAVIER HERNANDO HERRÁEZ

Primer día. Somos un tesoro que alguien escondió en este planeta y se olvidó de él, dice mi abuelo.

~~CUADERNO DE CAMPO: APUNTES EN SUCIO.~~

Algunas de las frases que dijo son: *Cuando aprendan a hablar sabrán estar callados. Una huerta no se mantiene sola. Una huerta no es una atracción de feria. Esto no tendría que estar pasando. El demonio espera debajo de las piedras. ¿Sabrás hacerte cargo de mi vida cuando ya no esté?*

~~CUADERNO DE CAMPO: INVIERNO.~~

Si no hace frío en invierno, frío de verdad, los animales del suelo no mueren. Si no mueren los animales del suelo en primavera tendré que echar veneno para que no me arruinen la cosecha. Si echo veneno los gatos lo comen y mueren. Si los gatos se mueren habrá más topos y más ratones. Si hay más topos y más ratones, tendré que echar más veneno, se morirán más gatos y habrá más animales del suelo que no dejarán de arruinarme la cosecha, me dijo.

Día 4. El mundo ha empezado a llenarse de humo. Él me dice: *no soy ningún chaval, pero aún me encuentro bien.* Día 5. He empezado a leer la biblia. Le oigo decir entre dientes: *haremos como si no pasase nada.* Día 6. Cuando nos dieron la noticia no podía creerlo. Él estaba bien. Nunca había tenido ningún problema. Tiene noventa y cinco años y lo único que le pasa es que huele un poco mal, como todas las personas que tienen su edad. Tengo tanto miedo que ni siquiera puedo decir a qué tengo miedo. *¡Dejad de mirarme!* Todos sabemos a qué tengo miedo. Les dice: *os podéis marchar de aquí.* Y ellos responden que no están haciendo nada. Que sólo están mirando. (...) Día 9. Desde hace días la única palabra que escribo en el cuaderno es silencio. Día 10. Escribo lo que mi cabeza desea. Día 11. Silencio. Día 12. Silencio. Día 13.

Día 14. Irremediable. Ya es irremediable. (...) Día 16. *Cada vez se acercan un poco más y cada vez estamos un poco más alejados.* (...) Día 23. Sigo leyendo la biblia. Hoy he leído: *¿Por qué un día es más largo que otro, si todo el año la luz viene del sol?* Día 24. En días de bienes se olvidan los males, en días de males se olvidan los bienes. Día 28. Hay días que no tengo ganas de escribir nada. Día 29. Voy a dejar de leer la biblia. Día 30. Silencio.

Hoy ha dicho: *No suelo asustarme con facilidad. Pero me estoy asustando.*

Día 54. Ha empezado a contarme sus alucinaciones. Cosas que él ve, pero no están ahí. Hace un batiburrillo de caras, nombres, anécdotas. A veces le digo: *¿quién te ha metido una batidora en la cabeza?, lo tienes todo mezclado.* Él se ríe. No se da cuenta. Día 55. Este cuaderno no tiene un orden cronológico. Día 56. Han puesto la feria y he pensado que sería una buena idea salir a darme un paseo y de paso comprarme un algodón de azúcar.

Día 67. Desde hace días solo quiere desayunar. Empezar el día, una y otra vez. Nada más. Día 68. Le duelen las encías. Empiezan a salirle más dientes. Día 69.

~~CUADERNO DE CAMPO: ADIÓS AL INVIERNO, HOLA A LA PRIMAVERA.~~

Día 70. Van cumpliéndose cada una de las etapas que nos dijeron. Al principio pensé que sólo querían prepararnos para lo peor y que estaban exagerando. Todo el mundo exagera. (...) Día 73. Se quedaron cortos. Día 74. El algodón de azúcar que me sobró de la feria se está llenando de moscas. Día 75. He empezado a rezar. No rezaba desde que salí del colegio. No sé porqué lo hago. Tampoco sé a quién rezo. Hablo sola y me tranquiliza. Día 76. Tal vez esté rezando a mi abuelo. Día 77. Mi abuelo dice: *he hecho fuego para calentarme y los perros se han meado encima. Malditos perros. ¿De qué perros está hablando?* (...) Día 80. Que acabe pronto. Día 81. Siento haber pensado lo que pensé ayer. (...) Día 92. Hoy ha dicho: *Una mosca estaba volando. El cocodrilo ha cerrado la boca. Le ha arrancado el brazo al perro. ¡Magdalenas!* Día 93. Construí mi vida a partir de sus historias. Si las olvida, ¿desaparezco con ellas? ¿dónde me reconoceré? Día 94. ¿Por qué está la pared llena de membrillo?

Día 95. Cuidado con las gallinas. Cuando siembras patatas te pueden picar. Día 94. *La lluvia no amansa a los perros salvajes*, dice, y no sé a qué se refiere. Día 93. Esta noche, mientras dormía, decía: *están ladrando las campanas. ¡Cocodrilo, cocodrilo! ¡Cuidado, cocodrilo!* Día 81. Cada vez que voy a verle el demonio me sirve un plato de carbón y me obliga a comerlo. *Hasta que no te comas todo lo que hay en el plato no puedes levantarte de la mesa*, dice el demonio. Día 80. Estoy engordando. (...) Día 78. Ayer no pude escribir. Fue el único día que tuve ganas de escribir. Lo necesitaba y no pude hacerlo. Hoy vuelvo a no tener ganas. (...) Día 75. ¿Cómo puedo saber si estoy haciendo lo que debo? Día 74. No. Día 73. Escribir este cuaderno no me está ayudando a sobrellevar nada.

Día 71. En la agenda donde mi abuelo hacía las cuentas cuando vendía verdura, entre sumas y restas, alguien ha escrito en mayúsculas: LAS VERDADERAS PALABRAS DEL AMOR SON LAS PALABRAS DE LA PÉRDIDA. Día 70. El sol no sale para todos igual. Cuando amanece para unos, comienza la noche para otros.

Día 69. *Con seis años me miré la cara en un charco. Tenía el mismo aspecto que tengo ahora*, recuerda mi abuelo. Día 68. He encontrado un carrete de fotos revisando el armario de la habitación. Pensaba que encontraría algo para vender. Las cosas viejas se venden bien, pero no encontré nada que mereciese la pena. Necesito volver a la feria y olvidarme del mundo. Mañana llevaré el carrete a revelar. Día 67. He preguntado en la tienda si podía quedarme viendo cómo salían las imágenes. Me han dicho que sí. (...) Día 60. Seguimos aquí. Día 59. No conozco a ninguna de las personas que aparece en las fotografías. Hay un niño disfrazado de cocodrilo. ¿Es mi abuelo? Día 58. ¿Qué clase de niño fue mi abuelo?

(...) Día 56. He vuelto al cuaderno. Día 55. *El mundo no es un cuaderno*, repite mi abuelo. Día 54. Otro día más que no tengo ganas de escribir nada. Voy pasando las hojas del cuaderno. Leo lo que había escrito y lo voy tachando. No quiero que se cumpla. Día 55. He abierto el cuaderno sólo para escribir que están naciendo las patatas. Día 54. Ha dicho que tenemos miedo a nuestro futuro. No sabe lo que dice. Día 53. Ayer dejé la ventana abierta. Sin querer. Todas las hojas del cuaderno están desordenadas. Día 52. Voy a pegar en el cuaderno las fotografías.

~~CUADERNO DE CAMPO: FINAL DEL VERANO~~

Día 37. Escondemos las patatas igual que un perro esconde un hueso. Son un tesoro, escribo en el cuaderno sin que se dé cuenta mi abuelo. Las patatas crecen. Los huesos no. Los perros tienen que ir por la noche a los cementerios para que nos les falte comida. El abuelo ha perdido su sombrero. Tiene la cabeza como escarcha de fuego. Día 36. Yo no quiero heredar tu memoria. Yo quiero que no desaparezcas nunca, escribo mojando un dedo en leche encima de tu ataúd. (...) Día 29. El sol ha quemado el color de las fotografías. Los márgenes ya no tienen definición. Las figuras se están diluyendo en el paisaje. Día 28. Vuelven a blanco. Campo blanco. Nieve. Leche. Escarcha. Nido de orugas. Volvemos a empezar. Día 28. *Yo no me voy, me llevan*, dice. Día 27. *¡Mamá, están aquí, ya están aquí!*

~~CUADERNO DE CAMPO: OTOÑO, APUNTES EN LIMPIO.~~

(...) Algunas frases que dijo son: *Siempre se ha dicho que las cosas son como son. Una huerta no es una atracción de feria. ¿Quién ha dibujado el esqueleto de un pájaro en mi pecho? El demonio sale de debajo de las piedras. ¿Sabrás hacerte cargo de mi vida cuando ya no esté?*

(...) Día 19. Feliz cumpleaños, abuelo. He tejido una bufanda. (...) Día 4. Ayer quise que una niña pequeña me sonriese, hice algunos aspavientos y saqué la lengua. Un pájaro se ha posado en mi lengua y no quiere marcharse. Es un estornino negro. Día 3. Silencio.

~~CUADERNO DE CAMPO: CENTRO DE INTERPRETACIÓN DE LA NATURALEZA~~

Este sábado, cuando fui a tirar el papel al contenedor azul, me encontré con unas hojas en el suelo que llamaron mi atención. La tinta estaba medio emborronada por la lluvia, pero aún se veía el sello oficial. Ponía: “Dimos dos vueltas al candado. Le encerramos en la casa. Dijimos: *ahí te quedas*, en voz alta, para que se estuviese quieto allí dentro. No queremos que sufra ningún shock traumático ni que nos acusen de incumplir la última voluntad de un viejo. Esto es importante. Así que hemos cubierto las ventanas con fotografías del mismo paisaje que se ve desde las ventanas. Cuando se asoma sigue viendo lo mismo que veía. Ningún cambio llama su atención. Y está tranquilo. Es un paisaje nevado en el que también hay algo de niebla. Por supuesto, el trabajo se lo hemos encargado a unos profesionales. Cuando acaben las obras, pondremos un cartel sobre la puerta. (...) El proyecto de convertir la casa en centro de interpretación de la naturaleza, está bien y sigue adelante. Han propuesto que lleve su nombre. No sé si debemos darle tanta importancia al viejo. (...) Dudo que alguien quiera entrar en la casa, y menos teniendo el quiosco de los *bollycaos* al lado, pero bastará con decir que se está reformando y se encuentra cerrado en estos momentos, como pasa con los demás centros de interpretación de la naturaleza. (...) En la inauguración un coro de niños cantará canciones sobre la felicidad.” La fecha y la firma estaban tachadas.

Último día. Si somos un tesoro que alguien escondió en este planeta y se olvidó de él, Dios es un pirata con muy mala memoria.